

Desde esta distancia física, pero no emocional, los saludo a los presentes.

Agradezco la labor de la comisión del Club del Libro en español de las Naciones Unidas y del jurado que me otorgó tan honrosa distinción.

Ya el nombre PLATERO, nos derrama ternura, la infinita ternura que nos contagió Juan Ramón Jiménez. Los poetas siempre trabajamos inclinados en nuestra soledad, intentando tocar, conmover el alma humana. No siempre lo logramos, pero lo intentamos siempre. El amor cava trincheras en este mundo que parece discurrir cada vez más ajeno a él. El amor vence. Lo demuestran la cantidad de poetas que abrevaron en vuestro concurso.

A todos los que quedaron relegados: ¡Adelante!

Que seamos como “La flor del camino” del inmortal Platero de Moguer.

Desde mi amada Argentina, los abrazo a todos.

Luis Eduardo Foá Torres

